

MEDICINA INTERNA

INTOXICACIÓN POR ACETAMINOFENO EN DOS GATOS

S. Sánchez, R. Obrador, A. Font
Hospital Ars Veterinaria

Caso clínico

Introducción

El acetaminofeno es un analgésico no opioide y antipirético usado comúnmente en medicina humana. Es un medicamento de absorción rápida que se metaboliza principalmente en el hígado a través de diferentes vías. La administración o ingesta accidental en gatos produce metahemoglobinemia y necrosis hepática, pudiendo incluso llegar a producir la muerte del animal.

CASO 1: Se presenta una gata Común Europea de 7 años de edad con disnea. La anamnesis revela la historia de diarreas crónicas para las que tomaba medicación homeopática (1 comprimido/día). Al examen clínico presentaba signos de shock con mucosas cianóticas, bradicardia, hipotermia y ligera presencia de edema facial. Las pruebas revelaron hipoalbuminemia, hipocalcemia y corpúsculos de Heinz en hemograma sin anemia. La radiografía de tórax y el resto de análisis fueron normales. La ALT aumentó a 544 U/L (normalidad: 12-130 U/L) en 48 horas. El edema facial, la disnea y el estupor mental siguieron progresando a pesar del tratamiento. Repasando la historia con la propietaria, sugirió que podía haberse equivocado al administrar un Paracetamol de 500mg en vez del comprimido de homeopatía hacía 14 horas. Ante la sospecha se inicia el tratamiento con N-acetilcisteína (primera dosis a 140mg/kg, seguida de siete a 70mg/kg) y Vit C (30mg/kg), obteniendo una respuesta inicial positiva seguida de una evolución favorable en las siguientes 72 horas (no desaparecieron todos los signos). La metahemoglobinemia en sangre fue del 23,8% (normal: 0,5%-3%).

CASO 2: Se presenta un gato Común Europeo de 10 meses de edad por historia de apatía y anorexia desde hacía 24 horas. Ante dicho cuadro, la propietaria había decidido administrarle 325mg de Paracetamol hacía 5 horas. En la exploración general presentaba depresión, taquipnea, taquicardia y mucosas color pardo/cianóticas. El resto fue normal. La única alteración analítica encontrada fue una ALT 152 U/L a las 24 horas post ingesta que se normalizó en un día. Se administró el antídoto, N-acetilcisteína (una dosis inicial a 140mg/kg, seguida de 5 dosis a 70mg/kg), tratamiento de soporte inespecífico y Vit C. En 48 horas la evolución fue favorable, con desaparición de los signos clínicos.

Discusión

La metahemoglobina, a diferencia de la hemoglobina, posee su molécula de hierro en forma reducida y se caracteriza por su incapacidad para transportar el oxígeno. Su producción es el primer signo y el más grave que aparece en la intoxicación por acetaminofeno en gatos a dosis de 50-100mg/kg (incluso 10mg/kg), ya que la mayoría de gatos que no reciben el tratamiento a tiempo fallecen antes de observar signos por necrosis hepática. El reconocimiento precoz de esta intoxicación a través de la historia y el examen clínico es la clave para poder iniciar el tratamiento cuanto antes y garantizar un mejor pronóstico. En los dos casos que nos ocupan, se puede apreciar la diferencia en la gravedad de presentación del cuadro clínico y los días de recuperación en función del tiempo transcurrido desde la

ingesta del fármaco hasta el inicio del tratamiento. Observando signos iniciales como depresión, disnea y cianosis (caso 2), que son capaces de progresar, si el animal no es tratado correctamente, a otros como edema facial, o incluso más graves, como shock (caso 1).

El tratamiento debe iniciarse en cualquier caso, existiendo un tratamiento específico: la N-acetilcisteína. Es un precursor del glutatión, proteína antioxidante presente en el hígado y en los glóbulos rojos, encargada de inactivar agentes oxidantes como el metabolito tóxico N-acetil para -benzoquinone imine (NAPQ1) formado en la metabolización del acetaminofeno. Las reservas de glutatión son limitadas y se ven rápidamente agotadas en el gato por su particular metabolismo hepático que produce una excesiva cantidad de NAPQ1. Al administrar el antídoto, estamos ayudando en la producción de nuevo glutatión y en la inactivación del metabolito tóxico.

En la intoxicación por acetaminofeno, la etiología más frecuente es la administración por parte del propietario, por lo que es necesario advertir a los propietarios de gatos que no se deberían emplear los medicamentos de medicina humana sin consultar antes con un veterinario.

Bibliografía

1. Taylor NS, Dhupa N: Acetaminophen toxicity in cats and dogs. *Compendium Contin Educ Pract Vet* 2000; 22 (2):160-170.

Más bibliografía en Libro de Ponencias y Comunicaciones 40 Congreso Nacional AVEPA.

